

EL PADRE PEDRO DE MONTENEGRO, 1711. SU TRATAMIENTO DE HERBORISTERAPIA PARA LAS AFECCIONES MENTALES Y SUS REFERENCIAS A LA MEDICINA HIPOCRÁTICO-GALÉNICA.

Publicado en Memorias de las XIV Jornadas de Investigación. Tercer encuentro de investigadores de Psicología del MERCOSUR

I - Introducción.

El trabajo presenta una reseña biográfica del autor y de su actuación médica y misionera puntualizando sobre el manuscrito de su autoría escrito en 1711 titulado “**Materia Médica Misionera**”. Se focaliza en sus referentes teóricos y en el marco histórico en el cual emerge, examinando las teorías médicas en la cuales se sustenta, sobre todo las referentes a las enfermedades mentales.

Como metodología se ha utilizado el relevamiento de fuentes primarias y secundarias a fin de apuntar a la reconstrucción del "entramado discursivo", lo cual consolida un "paisaje conceptual" con "lógica propia" (L. Rossi, 2005).

II - Puntualizaciones sobre el texto de Montenegro a partir de su contenido y del estudio de los referentes teóricos utilizados.

La preocupación por las plantas es tan pretérita como el hombre.

Desde los tiempos de Empédocles hasta Cratevas, filósofo y botánico, a quien Galeno comparó, más tarde, con Dioscórides, caben muchos nombres famosos en la Historia, como Aristóteles, considerado el gran naturalista de la antigüedad y Teofrasto, su discípulo, que trescientos años antes de Cristo, escribió su *Historia de las plantas*. Pedacio **Dioscórides** Anazabeo, de quien nos ocuparemos más adelante, escribió su famosa *Materia médica*, que se convertirá en un clásico y fuente obligada de consulta desde su aparición, ocurrida en el siglo I de nuestra era, hasta la actualidad y que, además, constituye uno de los referentes teóricos más importantes del Padre Montenegro.

Dioscórides fue asimismo la fuente de inspiración de los botánicos árabes que enriquecieron considerablemente con su ciencia el acervo dejado por el predecesor. Durante su dominación en España, recogieron la herencia de griegos y romanos, para imprimirle un sello propio y convertir sus estudios botánicos en un capítulo brillante de la ciencia.

El descubrimiento del Nuevo Mundo dio en el siglo XV renovado impulso a las investigaciones y trabajos sobre plantas. Las nuevas tierras proporcionaban a los estudiosos inmenso material para sus investigaciones.

El Hermano Pedro de Montenegro nace en Santa María (Galicia, España) el 19 de mayo de 1663 y realiza sus estudios de medicina en el Hospital General de Madrid, en el año 1669. Ya en nuestro país, en la ciudad de Córdoba, Montenegro se cura de una enfermedad gracias a una infusión extraída del guayacán. Se especializó en el estudio de la botánica con fines farmacéuticos, además de la cirugía y la medicina general. En contacto con la gente

del Paraguay y la Argentina, aprendió lo suficiente de la medicina indígena como para usarla con suerte en el tratamiento de las enfermedades más comunes. Estos conocimientos serían volcados en distintas obras, escritas en guaraní y español; la más importante de ellas es la *Materia Médica Misionera*. Los catálogos posteriores dicen que Montenegro permaneció en las misiones hasta el final de sus días. Se sabe que murió el 21 de enero de 1728.

Al Padre Pedro de Montenegro se le hace evidente que

“Tiénesse por cosa cierta, así entre los Autores Griegos, como entre los Latinos, q.e el inventor de la medicina fué solo Dios Inmortal (1)

Dios se ha encargado de repartir los dones a todos los hombres mortales es así que: "A Salomon dió la virtud de la saviduria". Mientras que a otros [la] inclinacion al descubrimiento y averiguacion de las plantas, y otros de los metales, otros de las piedras; y otros al modo de usarlas y preparadas, cual á un Dios Corides; un Mathiolo Senense, un Andres de Laguna, y otros varios, que dejo en esta facultad eminentes y peregrinos como Plinio, Huerta, Menardes, Pisón, Bonti, Sirena, Leon, y Bauthin, que son los que hasta hoy he podido leér sus obras, que con particular vocacion los inclinó el Todo-Poderoso al descubrimiento de los simples, y arte medicinal.

Esta enumeración que Montenegro hace de sus fuentes nos guía a las conceptualizaciones sostenidas por él. Cuestión que también se deja adivinar en la estructura que adquiere el texto de Montenegro y en su estilo de producción, tema que abordaremos más adelante.

El más destacado de sus referentes es, sin duda, el famoso **Dioscorides** (2) quien escribió *Materia Médica*, texto que actualmente se encuentra en la Biblioteca Apostólica Vaticana compuesto de 220 páginas en pergamino e ilustrado con imágenes de hierbas, árboles, cuadrúpedos, aves, anfibios e insectos. Es el máximo tratado de farmacopea medieval que aborda cuál era el uso corriente de las hierbas medicinales o “medicamentum simplex”. Este término, como explicaba Galeno, se encuentra en oposición a “medicamentum compositum”, o preparado resultante de la unión de diversas sustancias. De una cuidadosa y precisa recogida de los “simples” derivaba, por tanto, el éxito terapéutico de la actividad de médicos y farmacéuticos. De ahí la importancia de formar un herbario que mostrase en figura y explicase en leyenda las características morfológicas y las correspondientes propiedades terapéuticas y orgánicas de los vegetales a recoger. La grandeza de la empresa de Dioscórides consiste en reunir y sistematizar lo que la práctica empírica y la medicina popular sabían acerca de las plantas y su empleo.

El padre Montenegro es bastante fiel a esta tradición y en su obra se refiere muchas veces tanto a Galeno como a Dioscórides. Podemos citar dos pasajes solamente a modo ilustrativo, ya que, como dijimos son incontables las veces que el autor los referencia.

"[p.] 188 /Dos diversas especies de Aro á que el Indio Guarani llama Tayá, se hallan por estas tierras, es á saver: el verdadero Aro de Dios Corides" [...] "Y así te pido, que si quisieres curarte, ó curar á otros, no te salgas de las cantidades señaladas por el riesgo grave que tiene lo contrario, por ser esta torrida zona en que estamos muy caliente y

húmeda, y el calor natural que hade regular auxilios de las medicinas muy débil y flaco, por salirse por los poros, á fuerza de la grande apersión de ellos, acordandote del dicho de Galeno: "esto de curar consiste en cierta cualidad, cierta cantidad, y cierto modo de aplicación:" que en tres razones como filosofo, y Príncipe de la medicina lo encierra todo.

El texto de Montenegro sostiene la **teoría humoral de Galeno** y su premisa de atacar la enfermedad con medicamentos de naturaleza opuesta a la misma. Además de tomar la clasificación de fármacos galénica, a continuación presentaremos la manera en que Montenegro aplica la teoría humoral y su curación por contrarios en el caso específico de las enfermedades mentales.

III - La locura y su tratamiento.

Al comienzo de su obra, el autor detalla, a partir de un listado bastante exhaustivo, la totalidad de enfermedades que serán abordadas; entre ellas podemos encontrar desde la cura para el dolor de muelas, para despertar la virtud genital, el olvido, tumores, tiña, etc. Entre ellos nos interesan destacar las patología mentales que se detallan y el tratamiento que se recomienda.

Hipocondría y manía.

Flor de Eupatorio (...) esta medicina se repite por espacio de siete ó nueve dias, segun la nesecidad: aseguro he visto buenos sucesos muy dificiles de curar, como son principios de hidropesias timpanites, y ascitis, Itericia, hipocondria, piedra, obstrucciones muy ciegas, y graves baydos, y vertigios, y principio de manias.

La flor del Aguapé cojida fresca y machacada con una parte de flor, y dos y media de azucar, y puesta al Sol, á modo de azucar rosado, por espacio de quince dias (...), es cordealisima en todos los efectos del calor y sequedad, como asi mismo en las pasiones hipocondriacas, que provienen de calor de los miembros principales, como es la Meraquíá.—

Cólera y melancolía

Rosa mosqueta /Aunque mi intento no es mas que tratar de las plantas propias de esta tierra, que no están hasta hoy delineadas con nombres propios de los autores herbarios, todabia por no hallar dibujada la rosa Mosqueta en Dios Corides, Mathiolo, ni en Gaspar de Bakin francés, que añadió algunas sobre Mathiolo, me pareció necesario dibujarla, y declarar sus cualidades, y excelentes virtudes, y modo de usarla, por tratar muy poco de ella Andres de Laguna en su comentario sobre Dios Corides.

Es la planta de la Mosqueta tan fecunda en estas tierras de las Misiones, que todo el año está echando flores, si la riegan de continuo (...)

Sus virtudes. *Sus flores cojidas despues de perdido el rocío, cortadas sus uñas amarillas con tixera, como se cortan los de la rosa castellana y Alejandrina, haciendo de ella*

infusiones, como se hasen de las otras rosas, es el mas soberano y eficaz remedio de cuantos he hallado en plantas que haigan en estas tierras. Para purgar la colera y la melancolia: purificar la sangre del sero acuoso y putridinoso, y si se le ponen ó mezclan en la infusion los purgantes de flema la purga juntamente con admiracion á vuelta de sus cualidades arriba dichas, por ser de partes agudas y muy sutiles, y confortantes al higado y corazon, y muy eficáz en purgar todos los humores acres y salados.

[p.] 2 /Virtudes del Arbol de la Yerba.

Crió el Todo Poderoso en estas tierras últimas de la América este árbol tan hermoso, y agradable á la vista, como gustoso y provechoso á sus habitantes: es el olor de sus ojas muy semejantes á las del laurel de europa; (...)

Socorrió Dios con esta medicina á esta pobre tierra por ser mas conducente á ella que el Chocolate, y vino á sus naturales habitantes, asi como lo es el Cacaho en el Oriente, porque estas tierras muy calientes y húmedas cansan graves relajaciones de miembros, por la grave aspersion de los poros, y vemos que de ordinario se suda con exceso, y no es remedio el vino, ni cosas cálidas para reprimirlo, y la yerba si, tomada en tiempo de calor con agua fría, como la usan los Indios, y en tiempo frío ó templado con agua caliente templada, y los que la usan con agua muy caliente y en mucha cantidad lo yerran, y no les hará, mucho provecho. Si se toma muy caliente conviene ser poca la cantidad, como cuatro o cinco sorbos, que asi conforta el estoma [p.] 3 /mago; pero no hase rejir, porque la agua muy caliente seca las partes terreas y astringentes, y comprime las vías, causando obstruciones, y ventosidades molestosissimas; de suerte que dán ansiedades al corazon, falta de sueño, y desabrimiento á los miembros principales, causando movimientos de lujuria, y colera y melancolía: y todo ello proviene de estar tapadas las vias, comprimidas de lo astringente de la yerba: yo lo he visto y curado en hombres muy dados á ella con exceso, y muy caliente en todo tiempo. Lllaman en esta Provincia mal de ancias, y muchos lo podecen por esta causa, aunque es muy antiguo por otras causas, como se vé por los autores asi antiguos, como modernos.

En las citas transcriptas que sirven de ejemplos vemos la puesta en acto del tratamiento galénico basado en el principio de *contraria contrariis* y que comprende una **sangría**, con la finalidad de eliminar el humor excesivo responsable de la discrasia o desequilibrio; una **dieta**, para evitar que los alimentos siguieran produciendo el humor responsable de la discrasia; una **purga**, para facilitar la eliminación del exceso del humor causante de la enfermedad y, por último, el uso de **drogas** obtenidas la mayoría de diversas plantas, a las que se les atribuían distintas propiedades digestivas, laxantes, diuréticas, diaforéticas, analgésicas, etc.

En los fragmentos citados de Montenegro se aprecia fundamentalmente el acento puesto en la purga y en el uso de las plantas para el tratamiento. Asimismo el tratamiento *contraria contrariis* pesquisable sobre todo en el caso citado de la rosa mosqueta que sirva para purgar la cólera y melancolía. Si la melancolía es causada por una exacerbación del humor bilis negra, cuya cualidad es la frialdad y sequedad, es recomendable, según esta teoría, que el remedio sea una infusión, es decir, caliente y húmedo.

Uno de los rasgos más llamativos de esta otra se refiere a la forma *tardía* en que se implanta en nuestro país la tradición sostenida por Montenegro. A continuación indagaremos sobre los motivos de este posible anacronismo.

IV - Explicación del anacronismo.

La mayoría de los autores historiadores del pensamiento científico argentino, caracterizan al período colonial en tanto relacionado con dos factores determinantes: la labor de las ordenes religiosas en nuestro país y la implantación de las ideas que imperaban en España en el siglo XVIII. El entramado de ambos factores producen un clima intelectual que José Babini (1954) sintetiza del siguiente modo:

"Si se concibe la ciencia ya como una actividad creadora, suprema expresión del pensamiento humano, ya como labor orgánica y organizada, reflejo del esfuerzo intelectual de la colectividad, debe concluirse que durante el largo periodo colonial la Argentina no cobija prácticamente manifestación científica alguna. Encontramos, sin duda en ese periodo manifestaciones del saber (...) son esos datos de interes para las ciencias naturales y para la etnografía, que aportan viajeros, misioneros y cronistas (...) son algunos esfuerzos individuales ponderables, aunque aislados y esporádicos. (...) Desde el punto de vista del saber científico, el período colonial fue en la Argentina un periodo introvertido (...) la colina vivió encerrada en sí misma, alejada e incontaminada del fermento científico que entonces agitaba y vivificaba a Europa".

En "Las direcciones filosóficas de la cultura argentina" Ingenieros arroja alguna luz acerca de por qué en nuestro país no se incorporaban las ideas predominantes en Europa:

"Junto con la civilización europea llegó a América uno de los sistemas de ideas generales existentes allende el Atlántico: la segunda escolástica. Expulsada de Europa por el Renacimiento, esta filosofía fue a agonizar en la España teocrática unificada bajo la hegemonía de Castilla. (...) La España ortodoxa cerró sus puertas al renacimiento científico y filosófico".

José Ingenieros señala que:

"Desde el siglo XVI coexisten [en España] esas culturas antitéticas (...) la verdad revelada y el libre examen; la fe dogmática y la filosofía fundada en la experiencia".

Quizá esta misma coexistencia de contrarios que se evidenciaba en España, o el hecho mismo de que su propia formación abrevara de dos vertientes tan dispares, en tanto jesuita y en tanto médico y como tal científico, quizá esto produjera, entonces que se mencione la obra del Padre Pedro de Montenegro como una de las primeras manifestaciones cabales de la ciencia en América (Babini,1954)

Asimismo, actualmente se relativizan las afirmaciones que Ingenieros o que Gutiérrez realizan en forma tan rotunda; por ejemplo Biaggini (1985) sostiene:

(...) hoy hay tendencia a deponer tanto el ataque indiscriminado como la actitud apologética (...) se desestima por simplista la versión que asegura que "la Enciclopedia fue la filosofía de la revolución argentina (...) y la afirmación igualmente rotunda, según la cual autores como Rousseau no tuvieron "ninguna influencia", que en rigor solo "las doctrinas aristotélicas, tomísticas y suarísticas disponían a las gentes del Río de la Plata para su independencia de la metrópoli".

El padre Guillermo Furlong, también se ocupa de relativizar o incluso desdecir las afirmaciones de Ingenieros y realiza varios comentarios sobre Montenegro. Primero lo cita en su capítulo sobre Botánicos y Zoólogos diciendo:

"A él [al padre Aperger] se atribuyó siempre el haber descubierto el famoso bálsamo del Paraguay, pero como ya lo han manifestado Groussac y Arata, parece que esta gloria corresponde al Hermano Montenegro y no al jesuita alemán (...) el Hno Montenegro es el indiscutible autor de un precioso código de Botánica Médica que se conserva original en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires (...) Sanchez Labrador asevera de este estudioso que su 'estudio fue continuo en la botánica farmaceutica' y que sobre este asunto escribió varios libros en lenguas castellanas y guaraní".

También lo menciona en su capítulo sobre Farmacéuticos y Médicos:

Por encima de todos hemos de colocar al célebre Hermano Pedro Montenegro que tanta huella ha dejado en nuestra historia colonial. Nacido en Galicia en 1663 vino a América en 1693 después de haber ejercido su profesión en el Htal Gral de Madrid. ... Entre todos sobresale el Hermano Pedro Montenegro, cuyo estudio fue continuo en la Botánica farmacéutica, medicina y cirugía para bien de las gentes de Paraguay si singularmente de los indios. En el idioma guaraní compuso algunos libros y otros en la española'. (...) Los señores Trelles, Groussac y Arata y los doctores Cantón y Schiaffino han estudiado y ponderado los méritos de esta Materia médica del H Montenegro y no es necesario insistir aquí sobre sus méritos. El doctor Schiaffino escribe acerca de esta célebre Hermano que 'su preparación médica en el hospital general de Madrid, su actuación de medio siglo en las Misiones, ejerciendo la profesión, sus condiciones de estudioso y observador y la obra cuyas copias después sirvieron de estudio para enfermeros y misioneros, hicieron de su figura la más importante desde el punto de vista médico, no solo en las Misiones Jesuíticas sino en todas las poblaciones españolas de Córdoba y Tucumán, Buenos Aires y Montevideo, en las que durante muchos años, entregado como estaba el ejercicio de la medicina en manos de aficionados o curanderos, las enseñanzas de Montenegro y sus yerbas medicinales, fueron, puede decirse, el recurso obligado de entendidos y profanos".

Dice Furlong que con él termina la primera época de la medicina en el Río de la Plata, época que comenzara con la llegada de los primeros misioneros.

V - Algunas conclusiones.

Hemos presentado una producción original de un autor que, siendo jesuita, asume características conceptuales de la medicina hipocrático-galénica y que propone una terapéutica basada en el uso farmacológico de las plantas (herboristerapia). Hemos

focalizado en las influencias recibidas de otros autores y en el marco histórico en el cual emergió, examinando fundamentalmente las teorías médicas sustentadas, sobre todo las referentes a las enfermedades mentales. Como puntualizaciones del recorrido podemos marcar los siguientes ejes:

V.1 Los referentes tomados responden a la concepción **médica hipocrático-galénica**. Incluso toma a Dioscórides que es un referente citado por Galeno.

V.2 Apoya la teoría humoral y la premisa de atacar la enfermedad con medicamentos de naturaleza opuesta a la misma, cuestión que utiliza en su concepción de **melancolía** (causada por una exacerbación del humor bilis negra, cuya cualidad es la frialdad y sequedad) y su tratamiento a partir de una infusión de rosa mosqueta, es decir, caliente y húmedo.

V.3 Hemos llamado la atención en la forma tardía en que se implanta en nuestro país la tradición sostenida por Montenegro. Hemos presentado una discusión entre los historiadores argentinos en relación a las características del pensamiento argentino en la época colonial en la cual se pone de manifiesto que ciertas producciones rezagadas tienen su origen en el hermetismo que sumía a España en esa época. Situación que cambia abruptamente entre finales de 1700 y comienzo de 1800 donde comienzan a ingresar a nuestro país producciones de corte moderno.

Notas

(1) De aquí en adelante todas las citas del texto del Padre Pedro de Montenegro pertenecen al texto original por lo cual se ha respetado su sintaxis y su ortografía.

(2) Pedanio Dioscórides Anazarbeo nació en Anazarbo (Cicilia) en fecha desconocida, aunque se deduce que vivió bajo el mando de Nerón (entre el 54 y el 68 d.C.) Fue médico de la armada romana en tiempos de Claudio y Nerón y contemporáneo de Plinio el Viejo. Galeno se refiere a su obra en varias oportunidades.